



Eugenio Fernández Granell, "La Cita" (25)



Eugenio Fernández Granell, "Sin título" (11)



Eugenio Fernández Granell, "Los limones voladores" (26)

Créditos

Adlín Ríos Rigau- Directora

Norma Vila Rivero- Coordinadora, fotografía, diseño de catálogo y montaje de exhibición

José Correa Vigier- Curador, ensayo y diseño de exhibición

Agradecimientos

Dr. Cayo Arias, Carmen G. Correa Vigier, Dra. María del Pilar González Lamela, Osvaldo Santiago, Sandra Cintrón, Pablo Tufiño, Familia Andreu Pietri, Familia Vincenty, Familia Pérez Ruíz, Alexandra Peña, Pablo Pérez d'Ors, Zorali De Fera, Chakira Santiago, Flavia Marichal, Carmen Torres, Dra. Lilliana Ramos Collado, Sandra Torres, Vidamar López, Tomasita Urbina, Elba Novoa, Laura Díaz y Santiago Espinal.

Horario

Martes a viernes: 9:30 am a 5:30 pm

Sábados: 11:00 am a 4:00 pm

Domingos y lunes: cerrado

Febrero 6 - Marzo 20, 2014

Galería de Arte

787.728.1515 ext. 2561

galeriadearte@sagrado.edu

©1995-2014 Universidad del Sagrado Corazón



GALERIA DE ARTE
Universidad del Sagrado Corazón

P.O. Box 12383, San Juan P.R. 00914-0383

Camino al Mirador Azul

GALERÍA DE ARTE • UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

Saludo de la Directora

Camino al Mirador Azul es la exhibición que celebra el decimonoveno aniversario de la Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón, cuya programación es de carácter fundamentalmente educativo. Hoy, cumpliendo con nuestra misión de documentar y difundir el arte puertorriqueño, presentamos una muestra cuyo objetivo es contribuir al fortalecimiento de la historiografía del arte nacional.

Durante nuestros 19 años de labor ininterrumpida hemos rendido homenaje a artistas que habían sido olvidados. En esta instancia no rescatamos a un artista, sino a un movimiento artístico que, aunque de breve duración, es necesario que se documente para el conocimiento de generaciones actuales. El mismo surgió en la década de los 1950 con la llegada del artista español Eugenio Fernández Granell como profesor de arte a la Universidad de Puerto Rico.

La Galería de Arte se enorgullece en presentar obras que no han sido exhibidas anteriormente. Entre ellas, se encuentra el portafolio fundacional del Mirador Azul de 1956 que consta de dos dibujos de cada uno de sus siete miembros. Deseamos que esta muestra genere el interés de museos e historiadores por continuar investigando éste y otros movimientos artísticos del pasado. Agradecemos profundamente al Instituto de Cultura Puertorriqueña, al Museo de Historia, Antropología y Arte de la UPR, al Museo de Arte de Ponce, así como a los coleccionistas privados, por el apoyo que continúan brindando a esta galería para que podamos seguir realizando nuestra labor cultural.

Adlín Ríos Rigau

Directora

Decana de Desarrollo



Rafael Ferrer, S.t (figura abstracta) (6)

Catálogo de obras (Colecciones Privadas)

Colección Arias González

1. Luis Maisonet Crespo, S.t (Collage con guitarra), óleo y crayón sobre madera, 4 ¾" x 7 ¾", 1951
2. Luis Maisonet Crespo, S.t (Bodegón), óleo sobre tela, 5 ¼" x 7 ½", 1952
3. Cosette Zeno, La cámara del sacrificio, óleo sobre tela, 19 ½" x 15 5/4", 1951
4. José M. Lima, Composición Geométrica, 14 ½" x 18 5/4", óleo sobre masonite, 1956

José Pérez Ruíz

5. Luis Maisonet Crespo, S.t (Autoretrato), gouache sobre cardboard, 10 ¼" x 7 5/8", 1953

Familia Andreu Pietri

6. Rafael Ferrer, S.t (figura abstracta), óleo sobre masonite, 43 ¾" x 26", 1960
7. Luis Maisonet Crespo, S.t (Figuras y guitarra), 8 ¾" x 11 ¾", óleo sobre tela, 1950
8. Luis Maisonet Crespo, S.t (Elefantes), óleo sobre tela, 7 ¾" x 9 ¾", 1950

María del Pilar González Lamela

9. Frances del Valle, gouache sobre papel y serigrafía, 23" x 13 1/2", 1956
10. Cosette Zeno, S.t (Paisaje magenta y verde), óleo sobre canvasboard, 9" x 12", 1951
11. Eugenio Fernández Granell, S.t (Gato), óleo sobre tela, 19" x 15", 1953

Carmen Correa Vigier

12. Cosette Zeno, Ni hablar del peluquín, óleo canvas board, 16" x 12", 1952
13. Cosette Zeno, Rúben, óleo sobre canvas board, 16" x 12", 1952

Colección Privada

14. Luis Maisonet Crespo, Barrio Bohemio, óleo sobre tela, 16 x 21" ½", 1950

Francisco Vincenty

15. Rafael Ferrer, Ciertas vagas criaturas, óleo sobre lienzo, 48" x 33 ½", Ca. 1957
16. Rafael Ferrer, La escuchamos callar, óleo sobre lienzo, 39" x 35 ¼", Ca. 1957

Sandra Cintrón Goítia

19. Roberto Alberty, Lampara en Tierra, estampado sobre papel, 17" x 9", 1964

Sucesión Rafael Tufiño

20. Roberto Alberty, S.t (figuras abstractas), óleo sobre tela, 13" x 25", Ca. 1960.

Catálogo de obras (Colecciones Institucionales)

Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP)

21. Luis Maisonet Crespo, En Visperas del Eclipse, óleo sobre canvas board, 16" x 20", 1955
22. Julio Rosado del Valle, Dos Nenas, crayón de cera y tinta, 19" x 23 ¾", 1954
23. Julio Rosado del Valle, S.t (Pié), dibujo en pastel, 19" x 25", 1954

Museo de Arte de Ponce (MAP)

24. Luis Maisonet Crespo, Pas de Deux (Amanecer), óleo sobre tela, 60" x 72", 1953

Museo de Historia y Antropología de la Universidad de Puerto Rico (MHAA)

25. Eugenio Fernández Granell, La Cita, óleo sobre tela, 20" x 24, 1954
26. Eugenio Fernández Granell, Limones Voladores, óleo sobre tela, 18 " x 21", 1946
27. Catálogo Exposición El Mirador Azul, Febrero 5, 10 1/4" x 8", 1957

28. Portafolio Mirador Azul (14 obras realizadas en 1956)

Roberto Alberty, Sin título, tinta china sobre papel, 11 ¾" x 8 7/8"

Roberto Alberty, Sin título, tinta china y acuarela sobre papel, 11 1/8" x 8 9/16"

Juan Cossío, Sin título, tinta china y acuarela sobre papel, 12" x 18"

Juan Cossío, Sin título, tinta china y acuarela sobre papel, 14 1/16" x 11

Frances del Valle, Sin título, acuarela sobre papel, 12 x 9"

Frances del Valle, Sin título, tinta china sobre papel, 12" x 9 1/16"

Myrna Espada, Sin título, tinta china y acuarela sobre cartón, 8 7/8" x 11 5/8"

Myrna Espada, Sin título, tinta china y acuarela sobre papel, 16 3/4" x 15

Nydiana Font, Sin título, acuarela sobre papel, 16 1/8" x 11 7/8"

Nydiana Font, Proportion, carboncillo sobre papel, 11 11/16" x 17 7/8"

José Lima, Sin título, tinta china sobre papel, 14" x 8 1/2

José Lima, Sin título, acuarela sobre papel, 14 3/16" x 8 ½

Octavia Pons Maldonado, Sin título, tinta china y crayón sobre papel, 10" x 8 "

Octavia Pons Maldonado, Sin título, acuarela sobre papel, 10" x 8 1/8"



Wilfredo Lam, Benjamin Peret, Ann Seghers, Eugenio Fernández Granell, Rafael Ferrer.
Verano del 1954 en Café en . Foto cortesía de Fundación E.F.G.

Portafolio *Mirador Azul* , 1956 (28)



Myrna Espada



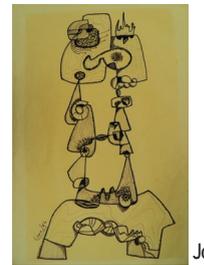
Frances del Valle



Frances del Valle



José Lima



José Lima



Myrna Espada



Juan Cossío



Nydiana Font



Nydiana Font



Roberto Alberty



Roberto Alberty



Juan Cossío



Octavia Pons Maldonado



Octavia Pons Maldonado



CAMINO AL MIRADOR AZUL

Por: José M. Correa Vigier

Granell llega a San Juan invitado por la Universidad de Puerto Rico a dedicarse a la labor docente en el Recinto de Río Piedras en enero de 1950. Venía de compartir ideas y prácticas con los grandes del arte surrealista europeo como Marcel Duchamp y Andre Breton, autor del manifiesto surrealista de 1924. Granell comienza a compartir sus conocimientos con jóvenes estudiantes del Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Puerto Rico. Sus experiencias vanguardistas revolucionaron directamente la práctica artística de corte académico que predominaba en un ambiente de insularismo costumbrista. Granell supo de alguna forma integrarse a la sociedad de alumnos y el sector cultural privado a pesar de sus avanzadas posturas. Su efervescencia contagiosa pronto convocó seguidores (26). Entre ellos, un joven pintor de Hatillo llamado Luis Maisonet Crespo.

Las vías del arte toman trayectorias a veces inusitadas. Es por estos caminos que su poder se desenvuelve con capacidades impresionantes. Puerto Rico, ha sido ejemplo de la importancia en la exploración y práctica en innumerables disciplinas. La capacidad creativa y visión característica del ente puertorriqueño corresponden al variado insumo que su colectivo ha logrado acumular a través del tiempo.

La década del 1950 será un punto culminante donde la identidad cultural comienza a definirse. La gestión de artistas puertorriqueños que estudiaron en el extranjero y otros que deciden quedarse en la isla, comienza a formar el reflejo de una cultura mediante el arte. La llegada de artistas extranjeros a Puerto Rico, conjunto a la labor creativa de excelentes exponentes de la labor artística nacional, fundieron una estructura sólida que daría soporte al estilo particular de la escuela de arte puertorriqueño de segunda mitad de siglo veinte.

Cónsono a la importante función que ejerció el Centro de Arte Puertorriqueño (CAP), fundado en 1950 por los artistas José A. Torres Martino, Félix Rodríguez Báez, Rafael Tufino y Lorenzo Homar nace, de manera orgánica, un grupo de jóvenes artistas seguidores de un experimentado pintor español recién exiliado en Puerto Rico, su nombre: Eugenio Fernández Granell.

*Numeros entre parentesis se relacionan al listado del catálogo de obras



(14)

Maisonet adquirió sus primeros conocimientos de arte en su pueblo natal de Hatillo con un profesor de Inglés llamado John Dwayne. Una vez matriculado en la UPR conoce a Eugenio Fernández Granell en 1950. Según testimonio de Maisonet Crespo, los conocimientos de Granell eran interpretados como un absurdo plástico entre sus estudiantes. Maisonet menciona haber antagonizado con el profesor español por no comprender sus posturas de avanzada. "Yo le declaré la guerra a Granell... Pensaba que lo que él hacía era un disparate"¹. Sin embargo los extraños conocimientos del maestro se fueron transformando paulatinamente en un dogma que abanderaba el espíritu inquisitivo de las jóvenes generaciones del momento. Es así que Luis Maisonet Crespo comienza a expresarse en los caminos del surrealismo tan temprano como en el 1950 (14). Sus piezas



Julio Rosado del Valle, *Dos Nenas* (22)



Cosette Zeno, *Rúben* (13)



Cosette Zeno, *Ni hablar del peluquín* (12)



José M. Lima, *Composición Geométrica* (4)



Luis Maisonet Crespo, *En Vísperas del Eclipse* (21)



Luis Maisonet Crespo, *S.t (Autoretrato)* (5)



Luis Maisonet Crespo, *S.t (Collage con guitarra)* (1)



Luis Maisonet Crespo, *S.t (Bodegón)* (8)



Luis Maisonet Crespo, *S.t (Elefantes)* (8)



Luis Maisonet Crespo, *S.t (Figuras y guitarra)* (7)



(27)

Celebraron una primera exposición el 15 de febrero de 1957 (27) donde exhibieron la producción del trabajo colaborativo. Lamentablemente, al igual que varios de los artistas mencionados en esta muestra, no se encuentran ejemplares para su documentación.

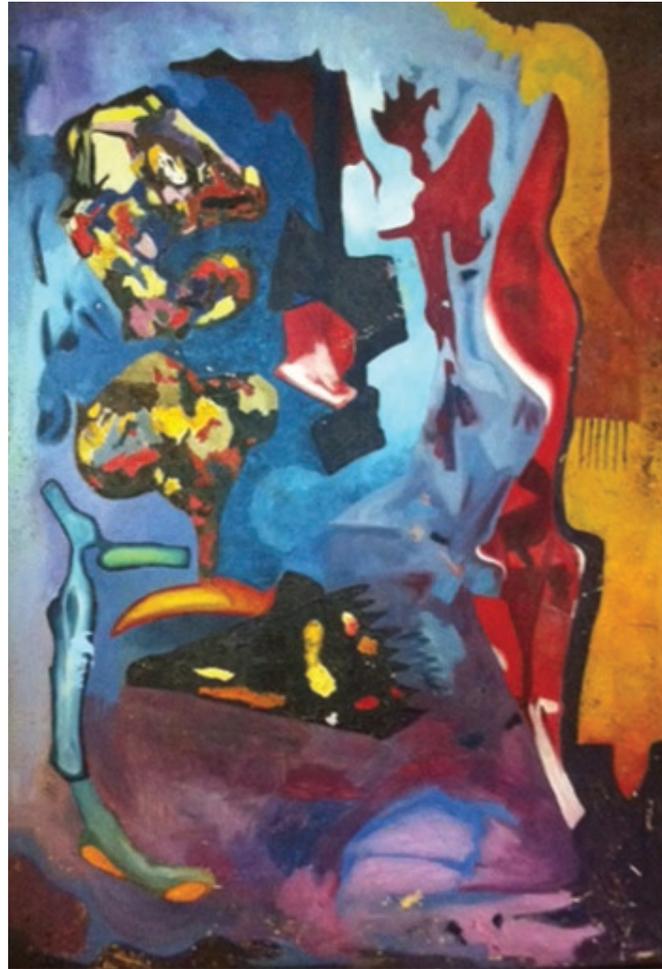
El tiempo que duró El Mirador Azul fue breve; apenas un año. Pero resumió el esfuerzo que comenzó con la llegada de Granell y las alianzas que formó entre sus seguidores.

La trayectoria que recorre la vanguardia en Puerto Rico de mano de Eugenio Fernández Granell llegará por sus propios medios, a explorar nuevos caminos sincretistas que ampliarán la virtud conceptual del arte.

CITAS

- 1- Entrevista del curador a Luis Maisonet Crespo, 27 de Marzo de 2002.
- 2- Simón Marchan Ruiz Fiz, Summa Artis: Historia General del Arte, p.445, Madrid,1995.
- 3- Eugenio Fernández Granell, Catálogo Razonado, p.310.
- 4- Entrevista del curador a Luis Maisonet Crespo, 27 de Marzo de 2002
- 5- María del Pilar González Lamela, P.h.D, *El exilio artístico español en el Caribe* (España,1999) p.192.
- 6- Entrevista del curador a Rafael Ferrer, 12 de Enero de 2014.

José M. Correa Vigier, BA historia del Arte UPRRP, es cineasta y curador independiente. Ha curado y escrito para entidades como Museo Francisco Oller y Columbia University. Sus trabajos profesionales han sido reconocidos por AICA, Rockefeller Brothers Foundation y otros. Su tesis de grado *El Mirador Azul* es un documento extenso sobre el movimiento surrealista en Puerto Rico.



Rafael Ferrer, *Ciertas vagas criatura* (15)

dialogaban entre un surrealismo onírico y estructural donde las dimensiones se moldeaban libremente sin obedecer la aritmética que las líneas imponían a sus espacios. Maisonet pronto se convirtió en uno de los más fervientes seguidores de Granell creando magníficos ejemplares de múltiples connotaciones modernistas (8). Experimentaba en diferentes medios tales como el "collage", dibujos y óleos. Transformaba los géneros académicos en innovadores postulados donde lo convencional se volvía mágico. Lograba con depurada maestría que un bodegón se proyectara como una ilusión óptica donde sus elementos compositivos parecieran levitar en el espacio (2).



(24)

En el año de 1958, Maisonet es invitado a participar en la Primera Bienal Interamericana de Pintura y Grabado de México representado con la obra titulada *Pas de Deux, Amanecer*. (24) Asisten a la bienal en representación de Puerto Rico, Julio Rosado del Valle, Félix Rodríguez Báez y Rafael Tufiño, éste; último representado por su emblemático *Retrato de Goyita*. La pieza de Maisonet, *Pas de Deux (Amanecer)* (1953), es un ejemplar icónico del surrealismo en Puerto Rico. No sólo por sus impresionantes dimensiones sino también por el equilibrado esfuerzo en su composición y dinamismo. La pieza representa un baile clásico entre dos entes, uno en mayor destaque que el otro. La danza se convierte en reciprocidad esencial de energía creativa; un intercambio vivo entre maestro y perceptor.

Si bien el excepcional talento de Maisonet Crespo ganaba notoriedad en el ámbito plástico del país; en exposiciones celebradas en la galería Pintadera de Samuel Santiago surgía también una joven autora que exploraba los caminos del surrealismo. Su nombre: Cossette Zeno. La joven Cossette formó parte de la primera exposición surrealista que se organizó en la UPR en el 1951(12). También participaron artistas tales como Rubén Bras, Hilton Cummings, Pedro Gispert, Félix López, Luis Maisonet Crespo, Ethel Ríos y Luz Santos. Todos incluidos en la exposición de sesión de verano del Departamento de Bellas Artes, en el 1951.(catálogo expo 1951 fig6). Agrupados en este primer frente vanguardista varios de estos jóvenes autores produjeron arte posteriormente. Otros exploraban las posibilidades de apertura y liberación que ofrecía el surrealismo a pesar de no dedicarse eventualmente de lleno a la pintura. Se sentían atraídos a ejercitarse bajo los postulados del que hacía ecos Fernández Granell ("el surrealismo es un medio de liberación total del espíritu", Andre Breton, Manifiesto Surrealista,1924)².

Granell organizó en 1951 la primera exposición de arte vanguardista documentada en la historia del arte puertorriqueño. Escribió y comentó sobre varios artistas posteriormente a la exposición del 51 reseñada por Monelisa Pérez Marchand; pero los elogios hacia uno de sus más allegados discípulos pronto se dejaron notar.



(10)

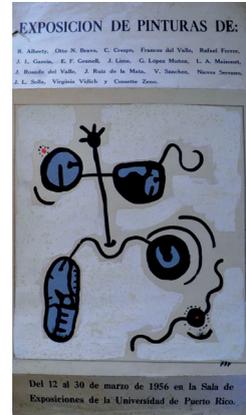
Así se expresó Granell sobre su discípula Cossette Zeno "Aquí se despliega una muestra del poder ilimitado de la imaginación. La pintura se transforma en fulgurante diadema compositiva con las más extrañas fosforescencias. Corales de profundidades marinas fundidos con gotas de sangre de luz y cristal. Es como los colores que pasan al lienzo o al papel hubiesen sufrido una metamorfosis alquimista"³.



(3)

Las composiciones de Zeno se despliegan en total dominio de la composición plástica y denotan un control refinado de los postulados surrealistas. Una de las más emblemáticas, es la pieza titulada *La cámara del sacrificio*(3), la obra captura el lugar en el sótano de la torre de la universidad donde Granell reunía a sus estudiantes. Simboliza, mediante variados elementos compositivos tales como el rojo vivo del suelo o el paisaje oscuro que asoma en la lejanía, el inmenso valor y expectativas que tuvieron los jóvenes en aquel tiempo para dar a conocer sus obras. La labor creativa de los noveles artistas continúa posteriormente. Entiéndase que no era la primera vez que el modernismo se manifestaba en lienzos de artistas que antecedieron la década del 50. Comenzando por las visiones proto-surrealistas de Julio Tomas Martínez, el cubismo analítico de Luisa Geigel o el atmosférico de José Meléndez Contreras, por mencionar varios, el modernismo en Puerto Rico reclamaba espacios que eran limitados a voces particularmente autónomas. El movimiento modernista desencajado de su nomenclatura histórica es agente provocador de cambio. Una confrontación directa a lo establecido; útil en su propósito de cuestionar lo válido. Podemos ser modernistas aún en la actualidad. La particularidad de la congregación de jóvenes artistas puertorriqueños convocados por Granell durante la exposición del 1951 fue el desempeño a manera de frente artístico aglutinado por la gestión común de sus seguidores. Casi sin darse cuenta, formaron orgánicamente el primer frente de vanguardia documentado en los registros del desarrollo del arte en Puerto Rico. Muchas veces resultaron víctimas de la censura. Burlados y tildados de revolucionarios, bolcheviques y locos⁴.

Granell continúa su gestión docente en el Recinto de Río Piedras. Forma parte de diversas conferencias encaminadas a desarrollar el mejor entendimiento del arte entre los críticos del momento y realiza escenografías surrealistas para obras de teatro tales como *El alcalde de Zalamea* adaptada por Cipriano Rivas Cherif⁵. Sin embargo no es hasta 1956 cuando se organiza la segunda exposición de estudiantes esta vez curada por el mismo Fernández Granell (9). El ingenioso cartel que se preparó para la exposición constaba de una plantilla convencional con la fecha y nombres de los artistas incluidos en la muestra. Se dejó en encuadre en blanco en el centro del afiche donde los artistas pintaban una obra fresca de su autoría para promover el evento. Participaron en esta ocasión Roberto Alberty, Otto N. Bravo, C. Crespo, Frances del Valle, Rafael Ferrer, José Luis García, José María Lima, G. López Muñoz, Luis Maisonet Crespo, Julio Rosado del Valle, J. Ruiz de la Matta, Víctor Sánchez, Nieves Serrano, J.L. Solla, Virginia Vidich y Cuanto Zeno.



(16)



(23)

Rosado del Valle, exponente universalista del arte por excelencia, tuvo la oportunidad de estudiar en el exterior integrando vertientes de avanzada a sus múltiples trabajos. Su intercambio con Granell se refleja en trabajos donde auscultaba las posibilidades que ofrecía el surrealismo (23). Rafael Ferrer fue estudiante de Granell. Su interés por las enseñanzas del maestro desembocó en sugerencias de textos y lecturas edificantes. Ferrer participa en ausencia en la exposición del 1956 junto a J.R. del Valle. Sin embargo no se considera a sí mismo como fundador o parte del grupo *El Mirador Azul* que se formara posterior a su partida a trabajar como músico en la ciudad de Nueva York. Sobre sus impresiones de Granell comenta Ferrer, "Mi opinión es que Granell era una fuente de entusiasmo para el que llegase con impulso propio. Este tipo de maestro aparece, si hay suerte, solo una vez"⁶.

Es evidente que la influencia de tuvo Granell entre amigos y seguidores fue superior en su motivación. Sus más allegados admiradores, como lo fue Roberto Alberty, entre otros, logran evolucionar personalmente hacia un lenguaje plástico de particularidad protagónica.



(20)

Después de la exposición del 56'(4) los estudiantes aunaron esfuerzos para evitar su disgregación. Granell sugiere a los

estudiantes reunir dos trabajos de cada uno para ofrecerlos al Decano de Artes Plásticas, Don Sebastián González García. Don Sebastián adquiere el portafolio para la colección permanente del Museo de Historia y Antropología (MHAA) de la UPR. Es ahí donde se encuentran actualmente. Las piezas, variadas en su origen, exploran las vertientes del modernismo desde el surrealismo hasta la abstracción.

Con los fondos recaudados se hace posible el establecimiento y alquiler de un espacio que serviría de aula donde sus miembros pudieran expresarse libremente. El lugar en la Calle Arecibo #34, en Hato Rey, fue el espacio donde Roberto Alberty, Frances del Valle, Myrna Espada, José María Lima, Jorge López, Octavia Maldonado Pons y Luis Maisonet Crespo decidieron establecer el grupo. Pronto fueron convocando reuniones en el espacio al cual llamaban *El Mirador*, por estar ubicado en el segundo piso de la residencia la cual estaba pintada de un intenso color azul.



(19)

"¿Cuándo vamos al Mirador Azul?", se preguntaban. De ahí surge el nombre con el que se conoce actualmente al grupo.

El Mirador Azul se establece oficialmente en Enero de 1957. Sus miembros fundadores deciden testimoniar en un escrito las razones por las cuales decidieron crear este frente artístico. El manifiesto fundacional del Mirador establecía los estatutos primordiales de esta afirmación. El documento actualmente con paraderos desconocidos es un prospecto importante para la continuidad del desarrollo artístico del arte en Puerto Rico.

Mediante la práctica de juegos surrealistas como *Cadáver Exquisito*, donde se trabajaba sobre el papel plisado imágenes que luego se desdoblaban formando figuras surrealistas, fueron ejercitando el ingenio y la creatividad. Practicaban los juegos de *Pregunta y Encuesta* donde un miembro lanzaba una pregunta y los demás contestaban según lo que les viniera a la mente. Todo pasaba por un proceso de documentación con fechas, horas y sus participantes.